



Las piedras pintadas de El Montuoso

Para los seres humanos, lo desconocido siempre es un poderoso imán: nos provoca miedo, pero también curiosidad. Queremos alejarnos y acercarnos al mismo tiempo. Los misterios sin resolver son como muros que queremos saltar, sin importar qué hay del otro lado. Pues bien: las leyendas a veces sirven para eso, para explicar un misterio y saltar el muro. Por eso muchas leyendas se basan en algo real e intentan explicarlo.



Puede ser un hecho histórico, un personaje curioso, un fenómeno de la naturaleza como la extraña forma de una montaña o el origen de un lago, o bien el testimonio mudo de una antigua cultura que ya no podemos **descifrar**. Este último es el caso de las piedras pintadas de El Montuoso. Estas piedras se encuentran en el distrito de Las Minas, en la provincia de Herrera, específicamente en la **reserva forestal** El Montuoso. Se trata de un lugar que nuestra nación ha logrado proteger para que la naturaleza se desarrolle en libertad, sin la intervención humana. La reserva se creó en 1977 y entre sus fines está proteger los **humedales** de la región.

¿Sabías que en esas montañas están incluso las nacientes de varios ríos como La Villa, el Mariato, el Tebario y el Suay? El lugar es la casa de una fauna y una flora de inigualable riqueza. La reserva protege especies de valiosos árboles como caoba, cedro, maría y amarillo. Por su aporte a la purificación de nuestra atmósfera, algunos la conocen como el “Pulmón de Herrera”. Asimismo, se trata de un **hábitat** de suficiente extensión para que vivan ahí **imponentes felinos** como el tigre pintado y el tigre congo, así como el venado corzo, el ñeque (un roedor de gran tamaño), el venado cola blanca, el conejo pintado, y aves como el pavón y la paisana.



En ese ambiente **majestuoso**, la naturaleza se abre para revelar el paradero de las piedras grabadas, en un sitio conocido como “Cara Pintada”. Se trata de rocas de hasta cuatro metros de altura, que fueron alisadas mediante herramientas **rudimentarias** y talladas con figuras de significado desconocido. Algunos reconocen ahí rostros humanos; otros ven objetos diversos, animales, el sol, e incluso hay quienes **especulan** que se trata de un mapa. Junto a las piedras se abre un **precipicio**, un “**esbarrancao**” en mitad de la selva.





Los científicos de hoy llaman a estas piedras “petroglifos”, lo cual quiere decir una escritura hecha sobre piedra. Para algunos, es posible que en ese lugar se localizara un **centro ceremonial**, y que las piedras representen elementos de la **cosmovisión** de los antiguos. Sin embargo, a falta de más información sobre el pueblo que grabó las piedras, también se han creado leyendas que explican el sentido de esos signos dejados sobre la piedra. Existe una historia, narrada de generación en generación, que habla de un pueblo sometido por los conquistadores españoles, desesperados en su avaricia por el deseo de encontrar oro. El relato dice que los europeos descubrieron muestras del metal precioso en el “esbarrancao” y esto los llevó a proponerse explorar la zona más profundamente



Entonces decidieron **reducir** a la población indígena a la **esclavitud** y forzarla a trabajar en **minas subterráneas** sin poder salir a recibir la luz del sol. La situación de los indígenas era desesperada. Su modo de vida había sido destruido, ya no tenían libertad y sus familias estaban deshechas. Muchos perdieron la vida por el trabajo agotador, los castigos y la alimentación deficiente, a lo que se sumaban las enfermedades transmitidas por los españoles, como la viruela, el sarampión y la tosferina. Entonces, un día, se descubrió en las **galerías subterráneas** una importante **veta** de oro. Los europeos, en su locura por hacerse ricos, bajaron a observar el lugar exacto donde había aparecido el **yacimiento**. Ese momento fue aprovechado por los indígenas para tomar una terrible decisión: vencer a los españoles, incluso si era al precio de sus propias vidas.

Los mineros forzados empezaron a destruir los soportes de las galerías subterráneas y a cavar en los puntos débiles de las estructuras con el propósito de hacer que toda la mina colapsara. Finalmente lo lograron, de tal manera que quedaron atrapados junto con sus captores, en un destino fatal, enterrados bajo la montaña. Cuenta la leyenda que hubo un sobreviviente, el cual decidió grabar sobre la piedra el relato de lo ocurrido. ¿Es ese el verdadero significado de esos símbolos que hoy observamos grabados en las enormes rocas? ¿Existe bajo la tierra una gran mina de oro? No lo sabemos. Lo que sí sabemos es que la verdadera riqueza de El Montuoso está a la vista y debemos protegerla: se trata de la imponente naturaleza que fue mudo testigo de esta historia.

